

TRIANGULOS LUMINOSOS EN EL
CIELO DE GUILLENA (Sevilla)

Fecha de la observación: Finales de Mayo de 1978

Hora: 1,45 de la madrugada.

Lugar: Guillena, pueblo situado a 16 kilómetros al norte de Sevilla, entre 6° 5' de longitud oeste y 37° 30' de latitud norte.

Testigo: Doña Pilar Punta González, unos 60 años de edad.

Domicilio: Calle Real, 24 - Bar Antonio Florencio -GUILLENA (Sevilla)

Número de objetos: Dos

Forma : Triangular.

Color: de fuego (amarillo-rojizo)

Ruido: Siseo

Duración de la observación: entre 1/2 y 1 minuto.

EL SUCESO

Doña Pilar Punta González y su marido tienen un bar en el centro de Guillena y cuando cierran el mismo, a una hora tardía de la noche, dicha señora se ocupa de limpiar las dependencias y poner a punto el local para el día siguiente. Esta ocupación, según ella misma nos indicó, a veces la mantiene levantada hasta las 2 o las 3 de la madrugada, por lo que, cuando finaliza su labor, sale al pequeño patio de la casa para guardar los utensilios de limpieza en un cuarto y se retira a descansar.

La noche del suceso, sobre la 1,45 de la madrugada, Doña Pilar salió como de costumbre a guardar sus utensilios, cuando empezó a escuchar, en el silencio nocturno, como un siseo (sssss...) que fué haciéndose cada vez más fuerte. La dama pensó que sería alguien que podría estar sobre el tejado de la casa, o bien podría tratarse de la presión ejercida por el agua en el grifo.

Un poco intranquila, miró hacia el tejado por si descubría a alguien. El siseo continuaba muy fuerte y entonces, al mirar al cielo estrellado, vió una forma triangular que se desplazaba, según la testigo, a gran altura. Procedía aproximadamente del norte y despedía una luminosidad de color fuego (amarillo-rojiza). La base del triángulo era algo mayor que los dos lados restantes y su tamaño podía compararse al de la Luna llena.

La testigo siguió con la vista la progresión del triángulo luminoso en su desplazamiento norte-sureste y segundos después, se apercibió de que un segundo fenómeno de idénticas características al primero venía desplazándose por el oeste.

Llegados ambos triángulos al punto de máximo acercamiento, se cruzaron y siguieron desplazándose paralelamente uno a otro en dirección sureste.

El fenómeno desapareció rápidamente a causa del poco ángulo de visión de la testigo, constituido por el pequeño patio. El siseo también se desvaneció al alejarse ambos objetos.

Doña Pilar Punta nos comentó que no sintió miedo al ver que antes no creía en "esas" cosas, pero que ahora teme va a ocurrir algo parecido y le da miedo, por lo que des





ANTONIO MOYA



Evaluation notes were added to the output document. To get rid of these notes, please order your

está un poco asustada y en cuanto su marido se acuesta, cierra todas las puertas y no vuelve a salir para nada al exterior.

Dofia Pilar es una mujer muy ocupada, que tiene a su cargo durante el día la cocina del bar. Nos recibió brevemente pues no podía descuidar mucho tiempo la atención a sus clientes, y de la entrevista que amablemente nos concedió el domingo 11 de junio de 1978, reproducimos a continuación unos extractos:

..." Pues estaba yo en este cuarto guardando el escobón y el cojedor y sentí un siseo muy fuerte, sssss !, más fuerte todavía, un siseo muy fuerte, y me dije yo: -Ay, esto es alguien que hay en el tejado. Y me quedé así. Y me dije, pues esto es el grifo porque el siseo no terminaba, fuerte, fuerte, sssss !, muy fuerte... por esa parte de ahí... pues venía una cosa y me dije: ¿ Aquello qué es ?... Yo creo que venía cerca de las estrellas, altísimo, en forma de triángulo, era así: (hizo un triángulo con las manos en el aire), la parte de abajo más larga y el resto así, en forma de triángulo.

" Una luz fuerte, fuerte, y así corriendo por allí (señala al cielo) y yo seguí mirando, mirando... Ya cuando llegó a esa parte de ahí más alta (poco más lejos de la vertical), me vine para acá (retrocedió) y entonces ví otro igual, igual, viniendo de ahí (señala de nuevo al cielo), aquel nada más que lo ví atravesar, y ya, se giraron los dos para allá y ya no los ví más.

Investigador: "Entonces, se unieron dos, ¿verdad?"

Testigo: Dos. Uno por aquí, a ese lo ví muy bien desde aquí hasta que terminó ahí y el otro, yo no sé de qué parte vendría. Hizo así por ahí arriba y ya siguieron para allá los dos, y se terminó el siseo...

I: ¿ Y eran iguales ?

T: Sí, si, la misma forma, la misma luz y la misma rapidez.

I: ¿Y qué color tenían?

T: ¿Color?, una luz fuerte, fuerte...

I: ¿Blanca ?

T: No, no.

I: ¿Roja?

T: Ni roja. Color de las estrellas, pero las estrellas no relucían al lado de "aquello"...

I: ¿Azulada ?

T: Colorada, como una bombilla, no del color del fluorescente que sabe usted que es de otro color, sino como un color de... como color de fuego, así, fuerte, fuerte...

I: O sea, amarillento-rojizo...

T: Así, fuerte, fuerte.

I: ¿ Y se unieron, o se pusieron uno encima del otro ?

T: No, no. Aquel siguió y el otro se atravesó, y siguieron los dos

I: Ah, cada uno siguió por su lado?...

T: En la misma dirección los dos, para allá.

I: ¿Solo que se cruzaron?

T: Se cruzaron. Ví el que venía por aquí...huy, y allí o qué es ?... y después, siguieron para allá cada uno p

I: ¿ Qué hora de la noche era ?

T: Las dos menos cuarto.

I: ¿ Y de qué día, señora ?



I: Pero, ¿cuántos días hace, aproximadamente?

T: Puede hacer unos... veinte días (estamos a 11 de junio de 1978). Yo desde aquella noche estoy asustada y cuando mi marido se acuesta, cierro la puerta y no salgo para afuera. Porque no me dió miedo de verlo, ni nada, pero me digo yo, yo que no creía en esas cosas y ahora que he visto eso tan raro, ¿y si se me presenta otra cosa que me dé miedo?... Y cuando se acuesta mi marido, cerró la puerta, meto el escobón, meto el cojedor y cierro mi puerta y ya no salgo más.

I: ¿Aquella noche salió usted aquí porque tuvo que...?

T: Yo me quedo aquí (levantada) y salgo y entro a las dos o a las tres (de la madrugada). Yo, cuando se cierra (el bar) miro los servicios, miro este cuartito donde tengo los cacharros... Y si no hay nadie, pués dejo mi puerta abierta y como me acuesto muy tarde porque estoy fregando y preparando (las dependencias del bar), pués yo salgo y entro del patio a la hora que sea, a las dos, a las tres, pero desde aquella noche me da miedo hacerlo.."

Investigadores: Joaquín Mateos Nogales, Manuel Filpo Cabana, José - Antonio Gutiérrez Reina y Antonio Moya Cerpa.

Informe y Dibujo: Antonio Moya Cerpa

Deux triangles lumineux dans le ciel de Guillena (Séville)

L'observation que voici a eu lieu pendant la deuxième quinzaine du mois de Mai 1978, sur le village appelé Guillena, à seize kilomètres au nord de Séville.

Le témoin, Mme. Pilar Punta González, âgée de 60 ans à peu près, et son mari, possèdent un bar dans le centre de la population.

Vers 1 heure 45 du matin, elle venait d'achever le nettoyage de la pièce et lorsqu'elle sortit dans la petite cour ranger ses ustensiles, elle entendit un bruit semblable à un chut (sssst). Pendant un court moment, elle a croyé qu'il s'agissait de quelqu'un monté sur le toit d'une maison voisine, mais voyant que cela ne s'arrêtait pas, elle a pensé au bruit effectué par la pression de l'eau dans un robinet. Toutefois, elle a regardé vers les toits pour se rassurer et c'est alors qu'elle a observé dans le ciel étoilé, une forme triangulaire qui se déplaçait à haute altitude. L'objet avait la couleur du feu, était aussi grand que la pleine Lune et semblait suivre une direction nord/sud-est.

La dame l'a suivi des yeux quelques instants et peu après elle s'est rendue compte qu'un second phénomène en tout similaire au premier, s'approchait en provenance de l'ouest.

Une fois que les deux triangles furent arrivés très près l'un de l'autre, ils se croisèrent et continuèrent à se déplacer côte à côte vers le sud-est.

Le phénomène a disparu aussitôt à cause du petit angle voin, constitué par la petite cour. Le chut a décrût à m les objets se sont éloignés.

Rapport et dessin: Antonio Moya Cerpa

Enquêteurs: Joaquín Mateos Nogales, Manuel Filpo Cabana, Gutiérrez Reina et Antonio Moya Cerpa.

